



# Reflexiones acerca del lenguaje: la inferencia como proceso mental en la comprensión de textos en lengua extranjera

JOSEFINA ESPINOZA<sup>1</sup>

Universidad Metropolitana  
[jespinoza@unimet.edu.ve](mailto:jespinoza@unimet.edu.ve)

Recibido: 09/11/2007

Aceptado: 08/02/2008

## Resumen

La finalidad del presente trabajo es compartir una propuesta en la que se aborda como eje fundamental la inferencia como proceso mental, más que como estrategia de lectura. Se parte de la visión expuesta por Romero (2006), según la cual la inferencia forma parte de los rieles invisibles que, incorporados a los elementos presentes en el texto (palabras, oraciones, párrafos), forman la vía sobre la cual viaja la comprensión. Esto por cuanto el proceso de lectura que realiza toda persona es una tarea compleja que comprende etapas en la búsqueda de significados que representen la intención del autor dentro de un marco textual y que demanda, además de las estrategias por parte del lector, un conocimiento previo –cultura, sistema semántico, esquema– que le permita reconocer el código con el que está construido el mensaje, reconocer la contextualización de los términos usados en el mensaje y la referencia del contenido de los términos.

---

<sup>1</sup> Profesora agregada de la Escuela de Idiomas Modernos de la Universidad Metropolitana. Profesora ordinaria de inglés como lengua extranjera de la Escuela de Letras y de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Católica Andrés Bello de Caracas. Postgrado en la Especialización de Gerencia en Instituciones Educativas de la Universidad Metropolitana, 1ra. de la promoción (mayo, 2006). Licenciada en Idiomas Modernos por la Universidad Metropolitana de Caracas, Venezuela.



En sí, el proceso inferencial debe estar presente regularmente dentro del aula, dado que es la formulación de supuestos lo que nos permitirá procesar la información que necesitamos, a través de los procesos de inducción, deducción, significado de palabras desconocidas, establecimiento de relaciones de un párrafo con otro, para que el texto tenga coherencia y cohesión.

**Palabras clave:** Inferencia, deducción, inducción, proceso mental, mensaje.

## Abstract

This work is intended to share the vision of inferring as a mental process that takes place in the reading comprehension stage. The process of inferring represents the invisible part of the language that together with its structural system completes the way followed by the comprehension process. The reading comprehension process performed by everyone is a complex task that includes different levels in the search for understanding the former intention of the writer, which demands from the reader, besides reading strategies, previous knowledge; that is, culture, semantic system, and schemata that allow the proper recognition of the contextualized message by the reader.

Thus, the inferring process is something that must be present inside and outside the classroom in order to ensure an appropriate information process through mental processes such as inducting, deducing, coherence and cohesion.

**Key words:** Inference, deduction, induction, mental process, message.

Según Dubois (citado en *Comprensión lectora*, s.f.), existen tres concepciones teóricas en torno al proceso de lectura. La primera la concibe como un conjunto de habilidades o como una mera transferencia de información. La segunda considera que la lectura es el producto de la interacción entre el pensamiento y el lenguaje. Mientras que la tercera la concibe como un proceso de transacción entre el lector y el texto. De acuerdo con esta concepción, el lector comprende un texto cuando es realmente capaz de extraer el significado que el mismo texto le ofrece. Lo que implica reconocer que el sentido del texto está en las palabras y oraciones que lo componen y que el papel del lector consiste en descubrirlo (*Comprensión lectora*, s/f).



A finales de la década de los setenta, los avances de la psicolingüística y la psicología cognitiva ven a la lectura como un proceso interactivo, y surge la teoría interactiva. Esta teoría postula que los lectores utilizan sus conocimientos previos para interactuar con el texto y construir significados. Smith, citado en *Compresión Lectora* (s.f.), destaca el carácter interactivo del proceso de la lectura al afirmar que “en la lectura interactúa la información no visual que posee el lector con la información visual que provee el texto” (*Compresión Lectora*, s.f.). Esa información no visual señalada por Smith (1980), es de acuerdo con Romero (2006), la base de la construcción del significado; los rieles invisibles sobre los cuales viaja la comprensión, siendo precisamente éste el proceso en el que la interacción permite que el lector construya el sentido del texto.

Dubois (citado en *Compresión Lectora*, s.f.) afirma que: “el enfoque psicolingüístico hace mucho hincapié en que el sentido del texto no está en las palabras u oraciones que componen el mensaje escrito, sino en la mente del autor y en la del lector cuando reconstruye el texto en forma significativa para él” (*Compresión Lectora*, s.f.). De ahí que digamos que lo que se infiere forma parte de un proceso mental.

El proceso de la lectura es uno interno, inconsciente, que debe asegurar que el lector comprende el texto y que puede ir construyendo ideas sobre el contenido, extrayendo de él lo que le interesa. Esto sólo puede hacerlo mediante una lectura individual, precisa, que le permita avanzar y retroceder, que le permita detenerse, pensar, recapitular, relacionar la información nueva con el conocimiento previo que posee. De hecho, el lector logra comprender un texto sólo cuando es capaz de encontrar en su archivo mental (en su memoria) la configuración de esquemas que le permiten explicar el texto en forma adecuada.

En efecto, y según Lourdes Miquel (s.f.), los elementos culturales deben tener un lugar apartado en todas y cada una de las propuestas didácticas que llevemos a cabo en nuestras clases. Los estudiantes deben disponer de información suficiente para conocer qué es lo que se espera de ellos en cada situación de comunicación en la lengua extranjera. Con esa información el estudiante podrá, en cada caso, optar entre seguir siendo extranjero o adaptarse a lo culturalmente exigido o presupuesto



(Lengua y cultura desde una perspectiva pragmática: algunos ejemplos aplicados al español, s.f.).

De acuerdo con Anderson y Pearson (citados en *Compresión Lectora*, s.f.), uno de los hallazgos más comunes de los investigadores que estudian el proceso de comprensión lectora es que el hacer inferencias es esencial para la comprensión. Las inferencias son el alma del proceso de comprensión y se recomienda enseñar al estudiante a hacerlas desde los primeros grados hasta el nivel universitario, si fuese necesario (*Compresión, Lectora*, s.f.).

Ahora bien, ¿qué es una inferencia? De acuerdo con Cassany, Luna y Sanz (citados en *Compresión Lectora*, s.f.), “es la habilidad de comprender algún aspecto determinado del texto a partir del significado del resto” (*Compresión Lectora*, s.f.). Es esa parte invisible que puesta en conjunto con lo escrito: oraciones, palabras, etcétera. construye la vía de la comprensión. Consiste en superar lagunas que por causas diversas aparecen en el proceso de construcción de la comprensión. En sí el proceso de lectura, asumido como una tarea de complejas etapas en la búsqueda de significados que representen la intención del autor dentro de un marco textual (Romero, 2006, comunicación personal), requiere tanto de estrategias como de un progreso mental que le permita al lector reconocer el código con el cuál está construido el mensaje, y donde nuestros conocimientos previos nos permiten formular hipótesis que luego serán refutadas o verificadas durante la lectura. Esta formulación, refutación y verificación de hipótesis nos permite inferir y predecir información. Las predicciones se basan en la información explícita en el texto (información visual) y en la ya inferida a partir de los conocimientos previos del lector (información no visual). Las inferencias nos permiten deducir la información desconocida desde lo que conocemos (*Colección Procesos Educativos*, s.f.).

El proceso lector nos lleva a hacer suposiciones que no están señaladas en el texto, pero que gracias a una serie de preguntas que éste pone en juego, poco a poco permite que vayan apareciendo respuestas que el texto contiene, pues sobre este nivel está construido. El texto escrito presenta un campo semántico que de manera literal no aparece (rieles invisibles...), por lo que es necesario interactuar con él para que se haga visible (Romero, 2006, comunicación personal).



De acuerdo con Folomkina (citado en Kabalen y De Sánchez, 2000), la deducción por razonamientos a partir del contexto, de los elementos lingüísticos y gramaticales, de los hechos y premisas, de los significados que tiene una palabra, una frase, una oración, un texto, incrementa la rapidez y la COMPETENCIA lectora.

La inferencia de significados es el mecanismo que influye en la comprensión eficiente y eficaz del texto leído, de ahí la importancia de desarrollarlo en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectura con fines específicos.

Este mecanismo de la habilidad de lectura da lugar a la anticipación de información. Después de esa primera inferencia, la anticipación facilita la inferencia de significados, comenzando así un proceso de complementación entre ambas.

El lector define sus propósitos, realiza la técnica de lectura e inmediatamente infiere significados de palabras, frases y oraciones.

El pronóstico de los significados a partir de la inferencia del contexto, de los conocimientos previos del lector sobre el tema, de los elementos conceptuales y lingüísticos dados que pueda tener una palabra, una frase, una oración o un texto, contribuyen significativamente a la rapidez y la comprensión lectora.

En el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectura, el desarrollo del mecanismo de anticipación de información facilita la activación de los mencionados conocimientos previos que tiene el lector sobre el tema, lo que le permite inferir significados.

El lector define sus propósitos, realiza la técnica de lectura, infiere significados de palabras, frases y oraciones, y anticipa información del texto.

La utilización eficiente del DICCIONARIO como herramienta de trabajo apoya a la inferencia y a la anticipación, cuando éstas no son efectivas en la lectura de textos científico-técnicos. La necesidad de obtener información precisa de términos técnicos y giros idiomáticos, para comprender con exactitud lo que se expresa en la escritura, requiere de un DOMINIO eficiente de los distintos tipos de diccionarios.

La eficiencia de dicho uso está dada por la correcta selección del diccionario de acuerdo con la necesidad específica, por la rapidez en la búsqueda



da, por la comprensión de la información que se ofrece de cada vocablo y por la correcta interpretación del significado según el contexto. Para ser un lector eficiente hay que dominar el uso del diccionario, lo cual debe lograrse paulatinamente por medio del desarrollo de habilidades (Carmenate, s.f.).

El texto se presenta entonces en dos niveles, uno superficial, correspondiente al nivel grafémico, morfémico y sintáctico, y otro de estructura profunda, a nivel de interpretación. Es así como el lector debe hacer un reconocimiento de ambos niveles, puesto que el primero le permite reconocer al texto en el sentido de su estructura, y el segundo en referencia al contenido (narratividad, discursividad y argumentación); es decir, las macroestructuras que indican la esencia textual (Romero, 2006, comunicación personal).

Y esto es algo aparentemente sencillo, si se visualiza el proceso inferencial como algo de sentido común y como algo que hacemos mentalmente todos los días. Por ejemplo, si viajamos a otra ciudad, o si nos asignan un trabajo, o nos relatan un hecho sucedido, nos preguntamos la mayoría de las veces interrogantes tan sencillas como: ¿Qué?, ¿Quién?, ¿Cómo?, ¿Cuándo?, ¿Dónde?, ¿Por qué? Entonces, en la medida que vayamos entendiendo mejor el texto y el contexto nos podemos aventurar a demandar mayor información haciendo preguntas de contenido y razonamiento, tal y como las que nos hacemos mentalmente todos los días en situaciones de la vida cotidiana. Dichas preguntas se irán respondiendo a medida que interactuemos en mayores dimensiones textuales, por lo que las inferencias se presentarían de diferentes tipos y se pueden categorizar, según el modelo de van Dijk citado por Romero, (2006) de la siguiente manera:

- Inferencias lexicales, es decir, encontrar el significado de una palabra: ¿Qué significa humo?
- Inferencias contextuales: ubicar la pregunta en el texto: ...del pasaje anterior se puede inferir que el autor es un estudioso de...
- Inferencias de causa-efecto: ...las golondrinas son notables porque...
- Inferencias de opinión: según la lectura anterior, la razón principal que ha evitado una tercera guerra mundial es...
- Inferencias de sentimiento: El protagonista de la lectura dice que si



alguien se reía en la casa, un eco cínico parecía responder desde afuera. Este eco cínico puede interpretarse como...

- Inferencias de predicción: ¿Qué pasaría si la gravedad de la tierra fuera cero?
- Inferencias de generalización: ¿Quiénes conforman los Caballeros de la Mesa Redonda?
- Inferencias de conocimiento extratextual: ¿Qué quiere decir presunto responsable?

Podemos decir que algunas inferencias se deducen inmediatamente, pues corresponden a inferencias proporcionadas por la memoria a corto plazo, en tanto que otras se irán formando con el correr del tiempo, durante los tiempos de reflexión que hace el lector de todos los textos recibidos y que van a entrar en su esquema cognitivo llevándolo a crear un mundo personal de significados sobre la lectura a través de la recuperación de conocimientos previos, para luego llegar a la interpretación del texto (Comprensión de textos escritos en el nivel universitario, s.f.).

Ahora bien, nos encontramos ante dos tipos de lectores para manejar este proceso inferencial: los expertos y los novatos. Ante la situación de la presencia de diferentes lectores, el proceso de inferencia va a ser diferente, pues los expertos ya tienen una idea de lo que buscan en el texto, mientras que los novatos titubean ante la posibilidad de los significados que les ofrece el texto. Pero los dos tipos de lectores deben tener capacidad para hacer inferencias de la información presentada (Romero, 2006, comunicación personal), y esta formulación de supuestos trabajará procesos mentales de deducción, inducción, cohesión y coherencia.

La lectura, y por consiguiente el proceso inferencial, debe ocurrir regularmente dentro y fuera del aula. Es importante que los docentes conozcamos las actitudes, los conocimientos previos y las estrategias cognitivas de lectura de nuestros estudiantes, para promover acciones que los lleven a enriquecer su proceso de diálogo con el texto y, por ende, su comprensión del mismo (Colección de Procesos Educativos, N° 23, s.f.). Consideramos que un estudiante promedio debe ser competente en el aspecto lingüístico



(competencia de la lengua, distinción de significados), en el aspecto metodológico (estrategias para optimizar la información presentada en el texto), y en el aspecto emotivo que sostendrá el interés en cualquier tipo de texto, pues el desinterés hace obsoleto, de entrada, cualquier producto hecho por los mejores escritores (Romero, 2006, comunicación personal).

Sin embargo, debemos darnos cuenta de que en la percepción del mundo la inferencia está siempre presente, y de que las estructuras escolares cumplen una función normativa del proceso lector, pero como la fuerza de estas habilidades está presente en todo momento, muchas de las habilidades lectoras deben ser proporcionadas en el marco de la familia, dentro de las actividades que no necesariamente están normadas por las estructuras académicas, pues si leer es comprender, el mundo debe ser comprendido para poder transformarlo. El proceso inferencial es de suma importancia porque le permite al lector tener mayor seguridad por la rapidez y precisión con la cual resuelve problemas, le permite autogestionar su aprendizaje, participar analíticamente y establecer procesos de comunicación dentro de un esquema más complejo y más rico conceptualmente (Romero, 2006, comunicación personal).

En resumen, podemos decir que la inferencia es un eje fundamental en el proceso de comprensión lectora, que debe ser abordado como un proceso mental puesto que forma parte de la parte invisible del lenguaje, ya que: “La inferencia forma parte de los rieles invisibles que, incorporados a los elementos presentes en el texto (palabras, oraciones, párrafos), forman la vía sobre la cual viaja la comprensión” (Romero, 2006, comunicación personal). A la vez, debemos recordar que el proceso de lectura que realiza toda persona es una tarea compleja, por lo que se recomienda que el proceso inferencial esté presente regularmente dentro y fuera del aula.

Concluyendo, entendemos la lectura como un proceso activo de construcción del sentido de un texto y no como una simple actividad de descodificación (Colección procesos educativos, N° 23 (s.f.)). La comprensión del texto implica que el lector interprete/procese lo que va leyendo, lo que el otro dice, sus intenciones.

La lectura correcta de cada palabra aislada no es el único aspecto que necesitamos dominar para comprender un texto, ya que si bien la vista



capta los signos escritos, es el cerebro el que procesa la información, de acuerdo con las actitudes del lector, sus conocimientos previos y la organización del discurso (Colección procesos educativos N° 23 (s.f.)). Por lo tanto, debemos propiciar el proceso inferencial dentro y fuera del aula desde temprana edad. ¡Debemos formarnos para la sociedad que queremos y no para la sociedad que tenemos! Ya que si leer es comprender, el mundo debe ser comprendido para poder transformarlo. Así que fomentar y guiar la actividad mental constructivista es algo de vital importancia.

Por lo tanto, los invito a propiciar la inferencia a través de la selección de textos cortos. Plantearse objetivos cortos, dar instrucciones precisas acerca de cómo trabajar textos significativos en el momento de hacerlo, trabajar textos significativos, provocar inferencias con las actividades diarias, contextualizar palabras de significado ambiguo, y sobre todo revisar cuidadosamente la redacción, ya que si se escribe a medias, se lee a medias y, en consecuencia ¡se procesa a medias!

## Conclusiones

1. El proceso de comprensión lectora de textos en una lengua extranjera es un proceso activo de construcción del sentido de un texto.
2. El proceso de comprensión lectora de textos en una lengua extranjera va más allá de una simple actividad de descodificación.
3. La comprensión del texto implica que el lector interprete/procese lo que va leyendo, lo que el otro dice, sus intenciones.
4. El proceso de comprensión lectora de textos en una lengua extranjera implica un conocimiento cultural relacionado con la L2.
5. Leer es comprender; el mundo debe ser comprendido para poder transformarlo. Así que fomentar y guiar la actividad mental constructivista es algo de vital importancia.
6. Dado que es el cerebro el que procesa la información, de acuerdo con las actitudes del lector, sus conocimientos previos y la organización del discurso, debemos propiciar el proceso inferencial dentro y fuera del aula desde temprana edad.



## Referencias bibliográficas

- COMPRESIÓN LECTORA (s.f.). Recuperado el 14 de abril de 2007, de <http://www.univerxity.com/aspSmartUpload/21112004104030.doc>
- COMPRESIÓN DE TEXTOS ESCRITOS EN EL NIVEL UNIVERSITARIO (s.f.). Recuperado el 27 de mayo de 2007, de [servicio.cid.uc.edu.ve/educacion/revista/a5n26/5-26-1.pdf](http://servicio.cid.uc.edu.ve/educacion/revista/a5n26/5-26-1.pdf)
- COLECCIÓN PROCESOS EDUCATIVOS N° 23 (s.f.). Recuperado el 5 de junio de 2006, de [http://www.feyalegria.org/images/acrobat/Proceso%2023\\_8937.pdf](http://www.feyalegria.org/images/acrobat/Proceso%2023_8937.pdf)
- KABALEN, M. y DE SÁNCHEZ, M. (2000). *La lectura analítico-crítica*. Trillas.
- LENGUA Y CULTURA DESDE UNA PERSPECTIVA PRAGMÁTICA: ALGUNOS EJEMPLOS APLICADOS AL ESPAÑOL (s.f.). Recuperado el 21 de junio de 2006, de <http://www.sgci.mec.es/redele/revista2/miquel.shtml>
- CARMENATE, L. (s.f.) *Los mecanismos de la habilidad de lectura en lengua extranjera o segunda lengua con fines específicos* (s.f.). Recuperado el 21 de junio de 2007, de <http://www.monografias.com/trabajos13/losmeca/losmeca.shtml>
- ROMERO C. y otros (2006). *La inferencia como eje rector de la lectura*. 10° Congreso del College Board, Puerto Vallarta, México.